



Dicen la verdad. Los difuntos son torturados en sus tumbas hasta el punto de que lo oyen todas las bestias.

De Aisha, Al-lah esté complacido con ella, que dijo: “Entraron a mi casa dos ancianas judías de Medina y me dijeron: ‘Los difuntos reciben tortura en sus tumbas’. Yo las desmentí y no acepté de ningún modo lo que habían dicho. Las dos ancianas se marcharon. Después vino el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, y le conté lo que me había sucedido con las dos ancianas. Él dijo: ‘Dicen la verdad. Los difuntos son torturados en sus tumbas hasta el punto de que lo oyen todas las bestias’. En todos los rezos que él hizo después de ese día solía buscar refugio en Al-lah de la tortura de la tumba”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Entraron a ver a Aisha, Al-lah esté complacido con ella, dos ancianas judías de Medina y le dijeron que Los difuntos reciben tortura en sus tumbas. Ellas las desmintió y no aceptó de ningún modo lo que le habían dicho, porque su espíritu no lo aceptaba ya que los judíos eran conocidos por sus mentiras, su invención en la religión y el falseamiento del Libro de Al-lah. Cuando las dos ancianas se marcharon, vino el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, y ella le contó lo que habían dicho las dos ancianas. Él le dijo que habían dicho la verdad, ya que los difuntos son torturados en sus tumbas hasta el punto de que lo oyen todas las bestias. Luego, Aisha informa de que el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, no volvió a realizar una oración después de ese día sin buscar refugio en Al-lah de la tortura de la tumba.

<https://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/11206>

